



EL MOMENTO PRESENTE Y TODO LO QUE ES

Capítulo 5 Que Todos Seamos Uno

Thomas Keating

El Defensor, el Espíritu Santo que el Padre va a enviar en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que yo les he dicho. Juan 14: 26

O MOMENTO PRESENTE E TUDO O QUE É –

Cap. 5 - Que Todos sejamos Um. Thomas Keating

O Defensor, o Espírito Santo, que o Pai vai enviar em meu nome, ensinar-lhes-á todas as coisas e lhes recordará o que eu lhes disse. (São João 14,26)

Desde la solidez profunda en nuestro interior, fruto de la Inhabitación Divina, el Espíritu nos da el valor, la humildad y la confianza para permitir que todo suceda. El momento presente, podríamos decir, es la forma en que Dios se comunica con nosotros. Es Dios enviándonos mensajes de texto, por así decirlo.

Una de las ventajas que ofrece la Oración Centrante es que establece el desprendimiento de uno mismo, el sacrificio total de nosotros mismos, como la orientación y la dirección que crecen junto con nuestra relación con Dios. Sin embargo, el sacrificio en este mundo no es como en el cielo. Puede ser muy difícil, doloroso e incluso insoportable en ocasiones. Se pueden presentar todo tipo de dificultades, ya sea a nivel social, emocional o espiritual. La fe sostiene que todo lo que sucede en el momento presente es la voluntad de Dios, y lo único que Dios puede querer es lo que sea para nuestro mayor beneficio. Al dejar de lado nuestras dudas y entregarlas a Dios, la presencia divina comienza a crecer incluso en medio de la actividad y la adversidad.

La contemplación y la acción no están separadas, sino que se expresan según las circunstancias. Cuanto más amplios de mente seamos, más firmemente estamos establecidos en la apertura a Dios y a las demás personas. La presencia de Dios relativiza todas las experiencias humanas de modo que las trasciende, sin liberarnos necesariamente de los dolores y molestias particulares que estemos sufriendo.

Da profunda força interior, fruto da inabitação Divina, o Espírito nos dá a coragem, a humildade e a confiança para permitir que tudo aconteça. O momento presente, poderíamos dizer, é a forma como Deus se comunica conosco. É como Deus nos enviando mensagens de texto, por assim dizer.

Uma das vantagens da Oração Centrante é que ela estabelece o desprendimento de si mesmo, o sacrifício total de nós mesmos, como a orientação e a direção que cresce junto com nosso relacionamento com Deus. No entanto, o sacrifício neste mundo não é como no céu. Pode ser muito difícil, doloroso e até insuportável às vezes. Podem surgir todos os tipos de dificuldades, sejam sociais, emocionais ou espirituais. A fé sustenta que tudo o que acontece no momento presente é a vontade de Deus, e a única coisa que Deus pode querer é o que é para o nosso bem maior. Ao nos desapegarmos de nossas dúvidas e as entregarmos a Deus, a presença divina começa a crescer mesmo em meio à atividade e à adversidade.

A contemplação e a ação não são separadas, mas se expressam de acordo com as circunstâncias. Quanto mais abertos de mente nós formos, mais firmemente estamos estabelecidos na abertura a Deus e aos outros. A presença de Deus relativiza todas as experiências humanas de tal forma que as transcende, sem necessariamente nos libertar das dores e desconfortos particulares que possamos estar sofrendo.

La experiencia contemplativa de Dios nos guiará hacia un mundo donde no habrá conflictos, donde no habrá necesidad de luchar contra nadie. En una palabra, nos conducirá a un nuevo nivel de conciencia. Estamos experimentando una explosión de todos los tipos de comunicación de un modo distinto al que ninguna otra generación tuvo que enfrentarse. Esta es una metáfora maravillosa de nuestra relación con Dios, que no posee límites y que ofrece inmensas posibilidades. El Espíritu nos va sugiriendo qué hacer en cada momento presente. No tenemos tiempo para pensar en el pasado o el futuro a menos que Dios nos los traiga a nuestra atención, porque todo lo que realmente podemos desear es AHORA.

Nuestra capacidad está ahí. Dios está listo para llenarla, pero sólo tenemos que atravesar la experiencia del desarrollo progresivo de cada nivel de nuestra humanidad, que culmina en vivir solamente para manifestar a Dios de cualquier forma a la que él nos llame. En el Cuerpo de Cristo, como dice Pablo, no hay bueno, ni mejor, ni máximo. Todo es importante. Todo lo humano es Dios mandándonos un mensaje de texto. Y los sentidos, podríamos decir, cada uno de ellos, son medios por los que Dios nos comunica nuevas verdades y nos demuestra su amor por nosotros, invitándonos a trascender algunas o todas nuestras limitaciones.

Todo el ser de Dios, se podría decir, está centrado en nosotros, como si fuéramos la única criatura en existencia. El momento presente es la computadora a través de la cual Dios siempre se está comunicando con nosotros. Por lo tanto, si pensamos que estamos solos, estamos equivocados. Mientras tengamos el teléfono celular encendido, estamos en contacto con todo el mundo. Ése es un buen símbolo de la relación divina, porque al relacionarnos con Dios, nos relacionamos con todo lo que existe.

A experiência contemplativa de Deus nos guiará a um mundo sem conflitos, onde não haverá necessidade de lutar contra ninguém. Em suma, nos conduzirá a um novo nível de consciência. Estamos vivenciando uma explosão de todos os tipos de comunicação de uma forma que nenhuma outra geração jamais enfrentou. Esta é uma metáfora maravilhosa para o nosso relacionamento com Deus, que é ilimitado e oferece imensas possibilidades. O Espírito nos sugere o que fazer em cada momento presente. Não temos tempo para pensar no passado ou no futuro, a menos que Deus os traga à nossa atenção, porque tudo o que podemos realmente desejar é o AGORA.

Nossa capacidade está ali. Deus está pronto para preenchê-la, mas temos que atravessar a experiência do desenvolvimento progressivo de cada nível da nossa humanidade, culminando em viver unicamente para manifestar Deus da maneira que Ele nos chamar. No Corpo de Cristo, como Paulo diz, não existe bom, melhor ou maior. Tudo é importante. Tudo o que é humano é Deus nos enviando uma mensagem de texto. E os sentidos, poderíamos dizer, cada um deles são meios pelos quais Deus nos comunica novas verdades e demonstra Seu amor por nós, convidando-nos a transcender algumas ou todas as nossas limitações.

Pode-se dizer que todo o ser de Deus está centrado em nós, como se fôssemos a única criatura existente. O momento presente é o computador através do qual Deus se comunica sempre conosco. Portanto, se pensamos que estamos sozinhos, estamos enganados. Enquanto nosso celular estiver ligado, estamos em contato com o mundo inteiro. Esse é um bom símbolo da relação divina, porque, ao nos relacionarmos com Deus, nos relacionamos com tudo o que existe.

Necesitamos cultivar una cierta disciplina que nos permita dejar de lado los pensamientos dañinos, crueles o que refuerzan la incapacidad de perdonar, así como todas las demás posibilidades en las múltiples facultades del ser humano. En el estado despierto o no dual, no se piensa en términos de lo bueno y lo malo, ya que las personas están bajo la influencia directa del Espíritu y siempre están actuando de acuerdo con lo que está bien. Por lo tanto, no hay necesidad de centrarse en uno mismo, en el pasado ni de preocuparse por el futuro, sino simplemente de vivir en el presente. Esta perspectiva implica una conciencia dual, donde la no dualidad se manifiesta como la habilidad de dirigir toda nuestra atención hacia los deberes, las expectativas, o lo que los sentidos nos revelen, en medio de todas las distracciones de la vida, sin que, al mismo tiempo, abandonemos la convicción de que esta experiencia (que no es tanto una experiencia como algo que va más allá de la experiencia misma) es la certeza de que siempre estamos en la presencia de Dios. Entonces, podemos percibir a Dios en diversas manifestaciones, en lo que el Espíritu nos sugiera.

En última instancia, considero que debemos dejar de esforzarnos por permanecer en la presencia de Dios y simplemente aceptar todo tal como viene. Esto implica estar verdaderamente en el momento presente, el único lugar donde Dios se encuentra. Si nosotros también estamos allí, entonces todo lo que debemos hacer es aceptar lo que está sucediendo o actuar de acuerdo con la voluntad de Dios en medio de las circunstancias, confiando en que seremos guiados, sin importar nuestras imperfecciones. De hecho, es posible que lleguemos a apreciar nuestros defectos, ya que nos mantienen humildes. Entonces, ¿cuál es el propósito de vivir? A mi entender, es brindar a Dios la oportunidad de asumir por completo nuestras vidas y las complejidades humanas. Todo lo que hacemos se orienta hacia ese proyecto. No necesitamos preocuparnos por ello si estamos en el momento presente. Ya está sucediendo.

Precisamos cultivar uma certa disciplina que nos permita desapegar de pensamentos nocivos e cruéis, ou daqueles que reforçam a incapacidade de perdoar, assim como de todas as outras possibilidades dentro das múltiplas faculdades do ser humano. No estado desperto ou não dual, não pensamos em termos de bem e mal, pois as pessoas estão sob a influência direta do Espírito e agem sempre de acordo com o que é certo. Portanto, não há necessidade de se concentrar em si mesmo, no passado ou se preocupar com o futuro, mas simplesmente viver o presente. Essa perspectiva implica uma consciência dual, onde a não dualidade se manifesta como a capacidade de direcionar toda a nossa atenção para os deveres, expectativas ou tudo o que nossos sentidos nos revelam, em meio a todas as distrações da vida, sem, ao mesmo tempo, abandonar a convicção de que essa experiência (que não é tanto uma experiência, mas algo que transcende a própria experiência) é a certeza de que estamos sempre na presença de Deus. Assim, podemos perceber Deus em diversas manifestações, em tudo o que o Espírito nos sugere.

Em última análise, acredito que devemos parar de nos esforçar para permanecer na presença de Deus e simplesmente aceitar tudo como vem. Isso implica estar verdadeiramente no momento presente, o único lugar onde Deus está. Se também estivermos ali, tudo o que precisamos fazer é aceitar o que está acontecendo ou agir de acordo com a vontade de Deus em meio às circunstâncias, confiando que seremos guiados, independentemente de nossas imperfeições. Aliás, podemos até chegar a apreciar nossas falhas, pois elas nos mantêm humildes. Então, qual é o propósito da vida? Como eu entendo, é dar a Deus a oportunidade de assumir completamente nossas vidas e nossas complexidades humanas. Tudo o que fazemos está orientado para esse projeto. Não precisamos nos preocupar com isso se estivermos no momento presente. Já está acontecendo.